

precarios inicios únicamente sobre el papel hasta la espléndida realidad que hoy son, con su actual organización y material de vuelo en servicio.

Dedica unos capítulos al origen del helicóptero y su sistema de vuelo, así como a su empleo en combate.

Completa el libro, que está prologado por el teniente general Juan Bautista Sánchez Bilbao, uno de los artífices de las FAMET, un capítulo consagrado a la descripción y características de los distintos helicópteros utilizados por las FAMET.

Un libro digno de figurar en la biblioteca de todo aficionado a las «cosas militares», a militar y, por supuesto, imprescindible para todo el que desee conocer a las unidades de nuestro Ejército.

J. M. COLL

PEDROL RÍUS, Antonio: *Los asesinatos del General Prim*, 4.<sup>a</sup> ed., 1.<sup>a</sup> de Civitas, Madrid, 1990, 189 pp.

... Muy pocos años antes de la primera edición de este libro, en la séptima del tomo III de la *Historia de España*, de Aguado Bleye, actualizada por Alcázar Molina, se decía, como resumen de los mucho que se había escrito sobre el difícil tema de quienes pudieron ser los autores de este asesinato, que «en los procesos de esta importancia, en nuestra historia y en casi todas las demás, no se suele encontrar a los culpables, arrastrados casi siempre por la corriente pasional. Hay que esperar muchos años todavía para saber la verdad».

Pedrol tuvo el arrojo suficiente para localizar el sumario, leerse detenida y críticamente cada uno de los 18.000 folios de que constaba y poner claridad e hilos conductores, donde la madeja de confidencias, denuncias falsas, cartas y documentos apócrifos, asesinatos silen-

ciadores, omisiones policiales y gubernativas, destituciones sumariales en un laberinto inextricable. Y el resultado fue este libro, que al mérito antedicho suma por lo menos estos otros: *Está magníficamente escrito* (eso se advierte enseñada, desde la primera página); *el análisis del sumario que le sirve de base se hace con la máxima objetividad* (las personas del drama suelen quedar por sus propios hechos y no por las calificaciones del autor, que sólo llega a ellas cuando los autos sumariales le han proporcionado una base que estima segura); y, por fin, a la amenidad y elegancia de la prosa, del estilo, le acompaña *una rigurosa precisión*, que hace posible encerrar en poco más de 100 páginas la *copiosa documentación histórica* que, además del gigantesco sumario, Pedrol ha tenido en cuenta para describirlo.

... Los hilos conductores que Pedrol señala —y prueba— llevan a las siguientes responsabilidades concretas: por negligencia omisiva, a pesar de las confidencias que le habían llegado por manos muy autorizadas, el gobernador civil de Madrid (desde hacía sólo tres días) Rojo Arias; por dirección personal de los dos grupos de asesinos en la calle del Turco, Paul y Angulo. Pero inmediatamente detrás de éste aparecen, con toda claridad, muy altos personajes, de la intermediación de dos grandes figuras, por el lugar que ocupaban en la política: José María Pastor, nada menos que Jefe de la Escolta policial del General Serrano, duque de la Torre y Solís y Campuzano, ayudante y secretario de S. A. R. don Antonio de Orleans, duque de Montpensier, que había aspirado, hasta la última y reciente votación, a ser elegido rey de España, frente al candidato de Prim, don Amadeo de Saboya. Toda la trama queda explicada en el libro de Pedrol, que tiene todo el interés de una novela policíaca, si no tu-

viera el transfondo histórico de una gran tragedia nacional. Esta edición se avalora también con algo inédito que señala la misma altísima dirección del magnicidio: unos «apuntes», que con una carta anónima le fueron enviados a Ruiz Zorrilla, por un sevillano, y que fueron entregados (¿cuándo?) por Antonio Machado, según se dice, conservados en el Archivo Municipal de Burgos. Denuncia Pedrol en su prólogo que después de la aparición de su libro, en 1960, han desaparecido del sumario

más de la mitad de los folios. Son aquellos que señalaban la «poderosa inducción». Pero aquí queda el libro testimonio de un hombre de honor, jurista independiente, abogado del interés histórico de España que ha aclarado mucho una de las páginas más turbias de la vida nacional.

José María MARTÍNEZ VAL  
(Del «Boletín del Ilustre Colegio de  
Abogados de Madrid, n.º 1, 1991)